

Instituto de Educación Cristiana
Departamento de Educación de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día

**EL CRISTIANO Y LA INVESTIGACIÓN:
MOTIVOS, OBJETIVOS Y VALORES**

María Vallejos Atalaya
Universidad Peruana Unión

**726-16 Institute for Christian Teaching
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904 USA**

Ensayo elaborado durante el 39º Seminario de Integración de la Fe
con la Enseñanza y el Aprendizaje realizado en la
Universidad de Montemorelos, México
Junio-Julio del 2009

EL CRISTIANO Y LA INVESTIGACIÓN: MOTIVOS, OBJETIVOS Y VALORES

Introducción

La investigación como actividad racional no es una tarea académica reciente, sino que su existencia es antigua, lo prueban los registros bíblicos que mencionan que el rey Salomón desarrollaba actividades relacionadas a la investigación (Ecle. 12:9-10), posteriormente el evangelio según San Lucas da cuenta de la misma, al detallar episodios realizados por Jesús durante su ministerio en la tierra (Luc. 1: 1-4).

Roth (2006) menciona que la comunidad científica está tan comprometida con el materialismo o naturalismo que considera pseudocientífico incluir a Dios como factor explicativo en asuntos científicos, esta afirmación es corroborada en las bases de datos de un sinnúmero de artículos que abordan temas científicos donde excluyen a Dios.

Se considera habitualmente a la Biblia como una fuente de información teológica, valorativa y moral, pero no como una base de aporte confiable a la investigación científica. Sin embargo la Biblia afirma que: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Tim. 3:16,17).

Una de las funciones que debe cumplir la universidad es la investigación (básica o aplicada) la que contribuye al avance del conocimiento en el ámbito de las materias, se convierte en una garantía de progreso permanente de la actividad docente al mantenerlo en la línea de avance del saber que le posibilita estar al día de los más recientes resultados en cada campo específico. Esto exige, que un investigador cristiano realice investigaciones basadas en una cosmovisión bíblica cristiana, emprenda proyectos cuyos objetivos son

comprender la naturaleza con el fin de conocer mejor a Dios y no sólo la desarrolle como una mera verificación rutinaria de conocimientos ya consolidados, esencialmente enfocada hacia el incremento del historial curricular.

A pesar de que al conocimiento científico se le atribuye el crédito de la verdad, se observa que algunos investigadores son deshonestos en la obtención de sus datos, fabricando, falsificando, plagiando, omitiendo datos o siendo negligentes con las metodologías aplicadas.

En este ensayo empezaremos por definir la investigación científica desde una cosmovisión cristiana, las características del conocimiento científico, los métodos científicos, motivos, valores y objetivos del investigador cristiano y la propuesta de estrategias para adoptar valores cristianos en la investigación científica, permitiendo comprender como se transmiten las creencias y valores bíblicos en proyectos de investigación y en la enseñanza de la investigación científica.

Investigación Científica abordada bajo una cosmovisión bíblico-cristiana

Rasi (2009) resume la cosmovisión cristiana en cinco puntos. 1) La Biblia presenta una realidad que incluye el ámbito sobrenatural y el natural. 2) Dios es eterno y soberano. 3) Él interactúa libremente con las personalidades celestiales y los habitantes de otros mundos. 4) Él actúa en un mundo natural que ha creado y lo sostiene, mientras protege la libertad humana. 5) Él ha establecido ciertos límites a la influencia de los poderes y las personalidades malignas que actúan en el mundo. Bajo la cosmovisión bíblico-cristiana el investigador tendrá un esquema mental coherente e integrado en el cuál comprende e interpreta las experiencias vividas como parte de un proceso con significado; la

cosmovisión le sirve de guía y patrón de evaluación de nuevos conocimientos, al interpretar datos y al hacer una crítica coherente de los significados culturales.

Es preciso afirmar que ciencia es un conjunto de conocimientos verdaderos metódicamente sistemáticos y ordenados que en su conjunto constituyen una rama particular del saber humano. (Cegarra, 2004; 1). La ciencia intenta satisfacer la curiosidad humana. Dios nos creó con un deseo innato de investigar y saber. Pero, aparte de satisfacer nuestra curiosidad natural, la ciencia también desea investigar y subyugar la naturaleza para beneficio de la humanidad

“La ciencia, probablemente es el máximo logro intelectual de la humanidad, impone con razón un alto grado de respeto. Cuando un hombre de ciencia hace una declaración, puede no ser comprendido, pero probablemente le creerán” (Roth, 1999; 20), cuando escuchamos algunos descubrimientos que ha hecho la ciencia, estamos atentos para considerarlos, adoptarlos en nuestra profesión, vida diaria y hasta lo recomendamos, muchas veces sin analizarlos ni criticarlos.

La ciencia nos ayuda a pensar de manera organizada, pero no nos da la verdad absoluta, la Biblia sin embargo es un libro inspirado Dios en todas las porciones de la Escritura, por lo tanto el mensaje contenido en ella es organizado, mantiene una unidad y sobre todo tiene la verdad, desde la creación de la vida, el sustento y la esperanza de un mundo mejor.

No podemos ir en busca de la verdad si no tenemos una relación estrecha con el que tiene la verdad: “Con Dios está la sabiduría y el poder” y de su boca "viene el conocimiento y la inteligencia". (Job 12: 13; Prov. 2: 6.) Si la ciencia busca conocimientos verdaderos no podemos olvidar que todo verdadero conocimiento y desarrollo tienen su origen en el conocimiento de Dios.

“La investigación es un proceso que mediante la aplicación del método científico, procura obtener información relevante y fidedigna, para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento” (Tamayo, 2004; 37). En ella se diferencian dos aspectos generales, la parte del proceso en la aplicación del método científico y la parte formal correspondiente al informe final. El proceso de investigación científica se basa en formular hipótesis, realizar experimentos o probar teorías conducentes a recolectar datos con los cuales muchas veces se desarrollan generalizaciones para luego obtener las leyes científicas, sin embargo “la manera más útil para entender el proceso científico es describiéndolo como un proceso en dos pasos: 1) reunir datos y 2) interpretar los datos” (Brand, 2001; 3), El reunir los datos e interpretarlos, nos lleva a tomar en cuenta algunos valores necesarios para desarrollar este proceso, los que serán presentados posteriormente.

La filosofía educativa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día menciona que la adquisición del conocimiento abarca más que el ámbito intelectual o científico, el verdadero conocimiento incluye dimensiones cognitivas, experimentales, emocionales, relacionales, intuitivas y espirituales. La adquisición del conocimiento verdadero conduce a una comprensión cabal que se manifiesta en decisiones sabias y en una conducta apropiada.

Características del conocimiento científico

Carrasco y Calderero (2000; 15-19), menciona ocho características que posee el conocimiento científico: 1) Objetividad que es el intento de obtener un conocimiento que concuerde con la realidad del objeto, que lo describa o explique tal cual es, por eso es necesario que nuestros conocimientos sean verificados por otros. 2) La racionalidad, se refiere al hecho de que la ciencia utiliza la razón como arma esencial para llegar a sus resultados. 3) La sistematicidad, consiste en que la ciencia es sistemáticamente organizada

en sus búsquedas y en sus resultados es decir el conocimiento es ordenado, consistente y coherente en sus elementos, constituyendo una totalidad interrelacionada e integrada en un sistema. 4) El origen empírico se la consideración de que el conocimiento científico se basa en hechos o fenómenos observables. 5) La falibilidad, que es práctica de la ciencia, y se la entiende como una inherente capacidad humana de equivocarse y cometer errores. 6) Metodicidad, porque el conocimiento científico se obtiene mediante una planificación rigurosa. 7) Análisis, puesto que en el proceso de obtención de conocimientos disgregamos los elementos para ser mejor entendidos y 8) Comunicabilidad, que consiste en publicar los conocimientos obtenidos en forma entendible para que puedan ser aceptadas, refutadas, o reforzadas por otros investigadores. Estas ocho características se pueden agrupar en 4 como lo presenta Roth (2005; 5-7), 1) Concuerda con toda la información disponible; 2) Puede ser sometida a prueba, especialmente con experimentos repetibles, y puede ser descartada por los resultados; 3) Es capaz de predecir resultados no conocidos todavía; y 4) No tiene un fin meramente polémico. Al revisar las características propuestas del conocimiento científico, observamos que la que corresponde al origen empírico, no tiene una explicación racional porque la ciencia no puede probar, observar o experimentar todo lo que sucede en la realidad, es absurdo pensar que, porque no vemos el amor no lo sentimos, o porque no vemos a Dios él no existe, nosotros somos una parte muy pequeñita del universo, tenemos limitaciones humanas para entender lo que sucede en nuestro mundo y más aún en el universo. Consideramos que un investigador cristiano acepta una dimensión sobrenatural, que la absoluta verdad lo tiene Dios: “Porque por fe andamos y no por vista” (2 Cor. 5:7).

“Muchos investigadores no se dan cuenta de cuán difícil es demostrar un hecho científico, y desafortunadamente mucho de lo que se publica en el campo de las ciencias es especulativo” (Roth, 2005; 5-7). Esta afirmación se corrobora con las múltiples

publicaciones contradictorias sobre la edad de las rocas, a las que muchos científicos le dan diferentes años o el origen del hombre, al considerar que el hallazgo de algún ancestro que es el eslabón perdido entre el mono y el hombre, para luego negar su afirmación.

Se insta a los investigadores cristianos a que tengan en cuenta sus resultados y no caigan en algunos errores pasados, en afirmar hechos o fechas que no tenemos la seguridad de que pasaron o pasarán, de los cuales incluso la Biblia se abstiene de afirmar.

Método de Investigación

El método de investigación es el proceso mediante el cual se realiza la investigación científica, para descubrir las condiciones en que se presentan sucesos específicos, caracterizado por ser tentativo, verificable, de razonamiento riguroso y de observación empírica (Tamayo, 2004; 28). En el proceso del método de investigación se consideran varias etapas, 1) Definición del problema, en esta etapa el investigador cristiano debe considerar que todo lo que existe en la naturaleza es creada por Dios, que él la sustenta, vendrá a rescatar a la humanidad, ofrecerle salvación, ejecutar el juicio final y eliminar el mal. 2) Los objetivos, éstos orientan el proceso, determinan los límites y amplitud del estudio, permiten definir las etapas que se requieran y sitúa al estudio dentro de un contexto general, estos deben ser abordados considerando nuestra cosmovisión para aproximarnos a la realidad, comprenderla, organizarla y evaluarla. 3) El marco referencial, sitúa el problema dentro de un conjunto de conocimientos que orientan la búsqueda y la conceptualización adecuada de los términos que utilizamos, al elaborar el marco referencial se observa la cantidad de textos con cosmovisión naturalista o neo-panteísta, se tiene que adoptar un filtro mental basado en la cosmovisión bíblico-cristiana, para examinar críticamente otras perspectivas y distinguir los datos de su interpretación, “renovando

nuestro entendimiento” (Rom. 12:1-2). 4) El diseño metodológico, explica cómo se llevará a cabo el estudio: materiales, métodos y procedimientos, el investigador cristiano al elegir los materiales debe ser cauto en no dañar la naturaleza, que los métodos y procedimientos estén acordes con las leyes naturales, considerando que Dios es el creador y sin embargo opera dentro de las leyes naturales. 5) El procesamiento y análisis de datos, en esta etapa el investigador cristiano procesa y analiza sus datos considerando que Dios es el creador de la naturaleza, la protege y la renueva. 6) Las conclusiones y recomendaciones, aquí se debe considerar que el proceso de investigación científica es una actividad humana y que mientras nuestra mente esté más dispuesta a dejar obrar al Espíritu Santo, llegaremos a conclusiones acordes con los principios bíblicos-cristianos.

La fe y el método científico no se contraponen, ambos pueden contribuir a entender a Dios y a su creación, como sujetos involucrados en el proceso científico; una característica prioritaria del quehacer académico universitario es considerar que no está mal el conocer la naturaleza, pues Dios la creó, por lo tanto investigarla es la mejor manera de conocer a Dios, pero hay cuestiones éticas que se deben en cuenta al aplicar el método científico, se refiere a que todo investigador cristiano debe sustentar sus afirmaciones con normas elevadas de la calidad científica considerando la integridad, competencia y sabiduría.

La clave para una interpretación productiva entre ciencia y religión; es el secreto de garantizar a la ciencia un grado constructivo de autonomía, poniendo “la razón al servicio de la fe en tanto que a ella no se le conceda el dominio sobre la fe” (Rice, 1991, p.198).

Motivos del investigador cristiano.

Un cristiano tiene una motivación hacia la investigación que se basa en conocer a Dios

mediante la naturaleza; explicar y hacer atractiva la perfección divina, la belleza que existe en un Dios distintivo de las doctrinas como la creación, cuidado y dominio sobre la naturaleza y la redención, proporcionando un contexto único para sus actividades intelectuales; las investigaciones ayudarán a articular la doctrina cristiana y la visión del mundo en formas comprensibles y pertinentes, en disfrutar el aprendizaje y descubrimiento al adquirir nuevos conocimientos en un clima de libertad y la respuesta que Dios le da en su búsqueda de la verdad. La investigación es la capacidad natural de llevar una vida reflexiva, nos ayuda a ser más humanos para servir y edificar, y no por simple curiosidad ni por adquirir renombre o riquezas. “Cualquier ramo de investigación que emprendamos con el sincero propósito de llegar a la verdad, nos pone en contacto con la inteligencia poderosa e invisible que obra en todas las cosas y por medio de ellas. La mente del hombre se pone en comunión con la mente de Dios, lo finito con lo infinito”. (White (b), p.12).

Los investigadores cristianos deberían analizar y reforzar lo que ya está parcialmente comprendido, buscar las interrelaciones entre y dentro de áreas de conocimiento, la búsqueda de nuevos enfoques de pensamiento y de conocimientos, acordes con su cosmovisión cristiana.

Objetivos del investigador cristiano:

A través de la investigación, los cristianos pueden hacer más comprensible el mundo y mejorar la vida humana en el presente. Esto puede ser mediante la contribución a la belleza del mundo, el uso adecuado del medio ambiente o por medio de las investigaciones que llevan a la salud, la curación y a una mejor calidad de vida. De este modo se convierte en una vía de investigaciones de servicio, una forma de responder

inmediatamente a los desafíos de un mundo caído. (Galusha y otros, 2004). Los proyectos que abordan no dañan la naturaleza, sino que la conservan, los investigadores cristianos no dedican esfuerzo a elaborar bombas atómicas, armas químicas, productos alimenticios que contienen sustancias dañinas al organismo que disminuyen o acortan la vida, proyectos que no concuerden con la cosmovisión bíblico-cristiana.

Valores del investigador cristiano.

Los valores son experiencias humanas relacionadas con la capacidad de evaluar el mundo que nos rodea y adoptarlas jerárquicamente en nuestro diario vivir; por esta razón el investigador cristiano debe adoptarlas antes de emprender cualquier actividad de investigación.

Los valores utilizados en la tarea de investigación se clasifican en cuatro grupos: valores intelectuales, ético-morales, sociales y trascendentes.

1. Entre los valores intelectuales cabe mencionar la producción de nuevos conocimientos que requieren de una acción racional sobre los objetos para comprenderlos, sistematizarlos y asimilarlos a un esquema previo y darles una definida significación; en tal sentido, el investigador cristiano es riguroso, tiene los más altos niveles de exigencia, busca la excelencia y es persistente en profundizar sus temas, incluso aquellos que parecen no tener solución. “Todos los que se dedican a la adquisición de conocimientos deben esforzarse por alcanzar el peldaño más alto de la escalera... sea el campo de su estudio tan amplio como puedan abarcar sus facultades; pero hagan de Dios su sabiduría, aferrándose a Aquel que es infinito en conocimiento, que puede revelar secretos ocultos por siglos, y puede resolver los problemas más difíciles”, es importante considerar que “Dios no quiere que nos conformemos con mentes perezosas, sin disciplina, pensamientos embotados, y

memoria deficiente. El quiere que... se sientan disconformes con una medida mezquina de éxito, que comprendan su necesidad de ser siempre diligentes en adquirir conocimiento. Nuestro cuerpo y nuestra alma pertenecen a Dios, porque él nos ha comprado. Nos ha dado talentos, y ha hecho posible que adquiramos otros, para poder ayudarnos a nosotros mismos y a otros en el camino de la vida. Es obra de cada uno desarrollar y fortalecer los dones que Dios nos ha prestado". (White (a), p. 381, 491).

El valor esencial de la investigación científica es la satisfacción de la curiosidad humana, al respecto, los investigadores cristianos son curiosos, observadores, creativos e innovadores en buscar nuevas tecnologías, nuevas soluciones, abiertos a explorar el mundo a través de su don de la curiosidad innata, consideran la libertad dada por Dios para explorar ideas y no se sienten limitados en el uso de sus talentos dados por Él, pero muestran sensibilidad y moderación en la introducción de ideas o conceptos, respetando el derecho de los demás a tener ideas divergentes.

Un investigador cristiano reconoce la importancia de la búsqueda de la verdad en todas sus dimensiones, en la medida en que ella afecta el desarrollo total del individuo, su relación con Dios y con sus semejantes; utiliza recursos tales como la revelación, la razón, la reflexión y la investigación para descubrir la verdad y comprender sus implicancias para la vida tanto en este mundo como en la tierra nueva, al mismo tiempo que reconoce las limitaciones inherentes a toda labor humana; un investigador cristiano fomenta la evaluación crítica, el descubrimiento y la disseminación del conocimiento, mientras promueve la adquisición de la sabiduría (Filosofía de la Educación Adventista del Séptimo Día: responsabilidades y resultados del colegio superior y la universidad).

2. Los valores ético-morales en la producción del conocimiento, requieren un proceder recto en el planteo y solución de problemas, tales valores ético morales se refiere

entre otros, al empleo respetuoso de referencias bibliográficas, la objetividad en la recolección, el procesamiento y la presentación de datos, la honestidad y equidad en la solicitud de financiamiento, la redacción accesible en las publicaciones y veracidad en la presentación de los resultados (Tarrés y otros, p.2).

Los investigadores cristianos son íntegros en sus investigaciones, no manipulan los datos, respetan información que no les corresponde, no se apropian del crédito de otros y aceptan las limitaciones humanas en los alcances científicos. Los investigadores cristianos deben ser muy competentes, capaces de tener un historial profesional intachable.

Son prudentes al referirse a las investigaciones de otros, mostrando respeto por sus convicciones, asimismo son leales a su cosmovisión y a la institución que los cobija.

Son responsables de sus investigaciones demostrando ética en el proceso de recolección e interpretación de datos, esto incluye la consideración de las exigencias legales y los protocolos, mostrando un alto nivel de integridad académica, realizando un examen cuidadoso de cómo y cuándo el material y las ideas se darán a conocer, teniendo en cuenta que la influencia de nuestros trabajos tendrán un impacto en la comunidad en general de la cual somos responsables, no sólo con nuestros compañeros académicos sino con Dios. Brand (2001; 357) menciona que: “la pésima calidad, en trabajos de investigación, es algo desdeñoso, porque es una forma de blasfemia a Dios”.

No podemos atribuirnos la total comprensión en alguna área del conocimiento, por lo tanto; la apertura, la generosidad, el respeto, la voluntad de colaborar y una actitud de aprender puede ayudarnos a llegar a la verdad. Los investigadores cristianos tienen que apreciar las opiniones de los demás, y estar dispuestos a modificar sus puntos de vista siempre que no vayan contra la cosmovisión cristiana que adoptaron. Los investigadores cristianos deben ser humildes, como dice la escritura "No se alabe el sabio en su sabiduría. .

. más alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra" (Jer. 9: 23,24).

El reconocimiento en un mundo imperfecto de nuestros descubrimientos humanos seguirá siendo provisional e incompleto. "El conocimiento científico siempre será incompleto, con frecuencia se hallarán otras evidencias y a menudo otras formas de interpretar los datos. Seguiremos inventando mejores instrumentos y técnicas, pero hay un límite para nuestro entendimiento" (Schafer, 2004), por lo tanto debemos mantener modestia y humildad de opinión en nuestros hallazgos considerando las limitaciones del conocimiento humano.

3. Los valores sociales en la actividad de la investigación científica son capacidades de relacionamiento con la sociedad y la naturaleza, involucran la justicia, la convivencia, la comunicación, la solidaridad y la tolerancia, que aplicados en forma responsable y permanente ayudarán a comprender los fenómenos sociales y naturales y favorecerán al desarrollo del proceso de investigación facilitando la comunicación de los resultados entre los elementos involucrados.

Los investigadores cristianos ofrecen desinteresadamente las producciones de sus investigaciones en beneficio de la sociedad, "Los que por la gracia de Dios han recibido beneficios intelectuales y espirituales, deben llevar a otros consigo a medida que avanzan hacia una excelencia superior. Y esta obra, hecha en beneficio de los demás, tendrá la cooperación de agentes invisibles. A medida que continuemos fielmente el trabajo, tendremos altas aspiraciones de justicia, santidad, y un conocimiento perfecto de Dios. En esta vida nos hacemos completos en Cristo, y llevaremos con nosotros a los atrios celestiales nuestras capacidades aumentadas". (White, E. (a), p. 20).

4. Los valores trascendentales son aquellos que están más allá de la clásica rutina de investigación, comprenden actitudes de convicción personal e íntima del investigador, trascienden el conocimiento científico de los fenómenos; consisten en el amor a Dios, el altruismo, el servicio a la sociedad y la internalización de los principios cristianos.

Un investigador cristiano pone su mente humana en contacto con la mente de Dios, de esa manera la mente humana es inevitablemente ampliada y desarrollada, Dios es el que da el conocimiento (Isaías 55: 8, 9) y los deseos de conocimiento es una expresión de su carácter para la humanidad (Sal 19:1).

De lo mencionado podemos resumir que los valores son cualidades o virtudes, reacciones individuales y colectivas para adquirir aprecio, aceptación social, reconocimiento o sirven de guía en el trayecto de la vida, estos se clasifican en:

Clasificación de valores	Incluye
Intelectuales	Observación, creatividad, innovación, acción inteligente, exploración, búsqueda de la verdad, rigurosidad.
Ético-morales	Honestidad, equidad, justicia, humildad, independencia de juicio, amor por la libertad, responsabilidad.
Sociales	Justicia, convivencia, comunicación, solidaridad, tolerancia
Trascendentales	El amor a Dios, la naturaleza y la humanidad. Principios cristianos

Estudio de caso

En el desarrollo de un trabajo final de investigación de una asignatura, cuyo objetivo era optimizar la producción de cochinilla en el campus universitario; se obtuvo la siguiente experiencia: los alumnos tenían que realizar el experimento en una plantación de terreno pedregoso y de difícil acceso; para obtención de datos se efectuó un diseño experimental en bloques completamente aleatorios, los bloques fueron cuatro que se identificaron de acuerdo a la pendiente de plantación y niveles de salinidad y cinco tratamientos; cuatro tipos de fertilizantes (guano de Isla, de corral, de isla-corrал y químico) y un tratamiento control, con tres repeticiones. Participaron 20 estudiantes entre los que se dividieron las 60 plantas de tunas sometidas al experimento, lo que significaba hacerse responsables durante cuatro meses de tres plantas cada uno. El proceso que requería mayor esfuerzo era aplicar el fertilizante en cada planta, ya que esto exigía un mayor esfuerzo; se tenía que cavar una zanja de 30 centímetros de profundidad con un diámetro de 1,5 metros aproximadamente alrededor de la planta; la plantación era de cuatro hectáreas aproximadamente, así que, la supervisión no podía hacerse simultáneamente, se dio indicaciones para desarrollar fielmente el experimento, pero algunos no lo hicieron.

Al recoger los datos, las negligencias se evidenciaron puesto que no se veía mejoras de producción en las plantas objetos del experimento sino en las posteriores ya que habían aplicado el tratamiento superficialmente y el agua había lavado el fertilizante llevando a la planta posterior.

Muchos de los investigadores o principiantes a investigadores (alumnos), como en el caso descrito, no consideran los valores éticos y cristianos que se debe tener en cuenta

en la obtención de datos y el análisis de ellos (investigación científica), es por eso que, como un aporte a la investigación presento una propuesta para la adopción de valores cristianos en la investigación científica.

Estrategias propuestas para la adopción de valores cristianos en la investigación científica.

1. Incluir temas sobre cultura ética y honestidad científica bajo la cosmovisión cristiana y la filosofía adventista de la educación en las asignaturas de inicio de carrera, como técnicas de estudio e investigación.
2. Brindar seminarios frecuentes (uno o dos veces al año), sobre cultura ética y honestidad en la investigación científica.
3. Al iniciar cada curso, el docente debe mostrar la filosofía adventista de la educación, promoviendo una vida de fe en Dios y el respeto por la dignidad de cada ser humano; buscando en sus alumnos, la formación de un carácter semejante al del creador, estimula el desarrollo de pensadores independientes, promueve una actitud de servicio al prójimo motivado por el amor, fomenta el desarrollo máximo del potencial de cada individuo, inspira a valorar todo lo verdadero, bueno y bello, que son premisas necesarias y guías de los trabajos de investigación.
4. Los docentes e investigadores deben ser cristianos auténticos y modelo de valores con reconocida competencia profesional de modo que sean un ejemplo e inspiración a sus alumnos.
5. Promover temas de investigación que nos lleven al conocimiento de Dios mediante la naturaleza y al servicio de nuestros semejantes, promoviendo la protección de la naturaleza.

6. Al requerir un trabajo de investigación de parte de los alumnos, el docente debe entregar un código de ética cristiana para ser aplicada durante la investigación, con el cuál el alumno firmará su compromiso.
7. Los cánones científicos demandan que los experimentos sean desarrollados detalladamente y honestamente informados; antes de elaborar cualquier trabajo de investigación académica los docentes deben informar a sus alumnos por escrito cómo y con qué detalle deben mantener el registro de los datos a través de una guía de elaboración y ejecución de proyectos de investigación.
8. El docente supervisará continuamente los trabajos de investigación desarrollados por los alumnos, incidiendo en los procesos de la toma de datos (registros de laboratorios, encuestas, etc.), el tratamiento subjetivo de éstos y el análisis de los resultados.
9. Considerar un artículo de sanción disciplinaria por deshonestidad científica en el reglamento general de estudios y el reglamento del estudiante.
10. Comprometer al investigador (alumno) a apoyar el propósito final de la IASD, mediante la publicación de los resultados de su investigación buscando aliviar las necesidades de un mundo caído, de modo que, sean ciudadanos responsables en este mundo y lleguen a ser ciudadanos del mundo venidero.

A modo de recapitulación.

La investigación es una de las actividades más importantes de la vida universitaria, exige la recolección e interpretación de datos con los cuales el investigador buscará explicar los procesos y fenómenos sociales y naturales con el que interactúa en forma permanente.

Sin embargo, esta tarea no puede estar completa si es que el investigador no está motivado por conocer a Dios y servir a la sociedad, demostrando valores intelectuales, ético-morales, sociales y transcendentales. Si éstos se aplican en toda investigación, la calidad de la misma está garantizada, porque además de los procedimientos académicos tiene una profunda convicción de que el conocimiento y la verdad pertenecen a Dios.

El investigador científico que posee principios cristianos, percibe los objetos de estudio en situación ventajosa gracias a su convicción y a su cosmovisión para comprender e interpretar el mundo y la vida, guiar su conducta y escoger su destino. Es por eso que el investigador cristiano adquiere una fácil aproximación a la realidad, la comprende, la organiza y la evalúa.

Referencias Bibliográficas

- Brand L. (2001). Fe y razón en la historia de la tierra: Un paradigma de los orígenes de la tierra y de la vida mediante un diseño inteligente. Ediciones Theologica. Universidad Peruana Unión. ISBN 9972604020.
- Carrasco J.B. y Calderero J. F. (2000) Aprendo a Investigar en Educación. Ediciones Rialp, ISBN 8432133183, 9788432133183
- Cegarra, J. (2004). Metodología de la investigación científica y tecnológica. Ediciones Díaz de Santos, ISBN: 978-84-7978-624-3, p.1
- Filosofía de la Educación Adventista del Séptimo Día: responsabilidades y resultados del colegio superior y la universidad.
- Galusha, J; Luxton, A; McVay, J and Rasi, H. (2004). Seventh-day Adventists and Scholarship. This document was developed by a committee at the request of the planners for the International Conference on Faith and Science held in Denver, Colorado. The

document was presented and discussed during the conference. The text includes the suggestions made and is provided here for further study and reflection.

- Rasi, H. (2009). Conferencia: Cosmovisión Cristiana y Educación Adventista. 39º Seminario de Integración de la Fe con la Enseñanza y el Aprendizaje. Universidad de Montemorelos, México.
- Roth, A. (1999). Los orígenes: Eslabones entre la ciencia y las escrituras. 1era edición Asociación Casa Editora Sudamericana, Florida, Buenos Aires, ISBN 950-573-773-4; 20
- Roth, A. (2005). La ciencia encuentra a Dios, *Diálogo*, 17(2), 5-7, 15.
- Roth A. (2006). Adventist Ministry to College and University Students (AMiCUS) Sitio de Diálogo: www.adventist.org/education/dialogue/
- Schafer, Rahel Davidson. (2004). Integrandó la fe y la ciencia. *Diálogo*, 16(1), 18-19, 25.
- Tamayo, M. (2001) El proceso de la investigación científica: incluye evaluación y administración de proyectos de investigación. Editorial Limusa, ISBN 9681858727, 9789681858728; p. 37.
- Tarrés, M. C. y otros: Educación en valores: un enfoque desde la investigación científica en *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).
- White, E. (a) Consejos para maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana, p. 381, 491.
- White, E (b), La educación, p.12